

Título: VIDA Y PROFESIÓN. UN ESTUDIO DE LA PERCEPCIÓN SOCIAL DE LA ESPIRITUALIDAD EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS.

Autoras:

- MSc. Gilma Gómez Veloz.
Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas. Universidad “Hermanos Saíz Montes de Oca”. Pinar del Río.
- Lic. María Caridad Veitía Acosta. Sede Pedagógica “Rafael María de Mendive”. Universidad “Hermanos Saíz Montes de Oca”. Pinar del Río.

Modalidad: Tema Libre.

Referencial teórico:

*“Negar lo espiritual que duele y luce, que guía y consuela,
es como negar que el sol da luz,
o que conmueve a un padre la gloria de un hijo”.*

José Martí

El término espiritualidad se hace cada vez más frecuente en discursos mediáticos, en escenarios políticos, en producciones artísticas, en simples conversaciones cotidianas y en los más diversos ámbitos de la investigación social. Pero, pensar en lo espiritual desde una perspectiva científica resulta complejo, porque implica librarse del sesgo desde el cual se concibe la espiritualidad solo como una parte de la experiencia religiosa. Es imposible negar que la génesis del abordaje de la espiritualidad está indisolublemente ligada a esta experiencia, pero es menester reconocer que la espiritualidad ha cambiado sus modos de hacerse presente y ha cruzado el umbral de lo tradicionalmente establecido como religioso.

Este tránsito ha sido un reto para las ciencias sociales que han intentado mitigar, desde la investigación científica, la opacidad de la que ha estado cargado este término y en ello tienen su mérito diversos estudios filosóficos,

antropológicos, sociológicos y psicológicos que la han abordado desde sus diferentes perspectivas.

De manera particular se aprecia dentro de los intereses iniciales de la Psicología, el tema de la religión y la espiritualidad; sin embargo, estas temáticas fueron relegadas por psicólogos que la concebían como algo patológico o como un proceso que podía reducirse a funciones psicológicas, sociales y biológicas subyacentes más básicas. Pues, la ciencia psicológica, en sus inicios, concibió al ser humano como a un objeto más del mundo, aplicando al estudio de la persona, las mismas leyes que se habían aplicado al estudio de las cosas. El riesgo de estos planteamientos es que se terminaba reduciendo al ser humano a un esquema bidimensional, o sea, compuesto por mente y cuerpo, excluyendo al espíritu, por considerar que éste no era objeto de estudio científico. En este sentido Russell expresa que la ciencia y la espiritualidad no han sido buenas compañeras. (Goleman, 2010:15).

En esta controversial polémica, sobre el papel de la espiritualidad, es que varios autores reclamaron que la psicología recuperara su “alma” y reivindicaron que esa parte espiritual del ser humano, fuera tenida en cuenta, y así se crean corrientes psicológicas que estudian los aspectos más intangibles de la experiencia humana. Con ello se da un salto en el estudio del tema en correspondencia con las ideas de Montero que señala que “el área espiritual de la vida humana ha sido largamente segregada del campo de la psicología, y parece ser necesario, hoy por hoy, asignarle un lugar más allá del apasionamiento de la fe y el escepticismo academicista contemporáneo”. (Montero, 1996: 6)

1. LA ESPIRITUALIDAD: SUS PRINCIPALES REFERENTES DESDE LA PSICOLOGÍA.

Aunque en el mundo de la ciencia se evitó en sus inicios hacer referencia a la espiritualidad, algunos de los psicólogos más respetados en la historia de la psicología -William James, Erich Fromm, Viktor Frankl, Gordon Allport,

Abraham Maslow y Rollo May- concibieron la espiritualidad como uno de sus principales focos de atención y trabajo. Incluso se ha llegado a sugerir que autores usualmente identificados como opositores de lo religioso como es el caso de Spinoza, Nietzsche, Marx, Freud y Reich, si bien fueron conscientes del lado deformativo de la religión, ninguno de ellos fue hostil a los aspectos esenciales de la espiritualidad. (Montero, 1996: 28)

Con el advenimiento de la Psicología Positiva se retoman misiones originales de la psicología, entre las cuales está, el hacer la vida de las personas más productiva y plena; de esta manera se rescata el verdadero significado etimológico de la palabra psique y se retoma el estudio del alma o el espíritu, ahora de un modo formal con la iniciación de la Psicología de la Religión y la espiritualidad, entendida como la rama de la psicología aplicada y de la ciencia de la religión que abarca las manifestaciones psicológicas vinculadas a la práctica religiosa, cuyo centro de estudio son las creencias, actividades y experiencias religiosas desde el punto de vista psicológico. Esta ciencia tuvo aportes de todas las corrientes psicológicas en su desarrollo, como el conductismo, el psicoanálisis, la psicología humanista y transpersonal.

Es a mediados del siglo XX cuando comienzan a tener auge las investigaciones relacionadas con espiritualidad, religión y salud. Más concretamente, en las tres últimas décadas se han venido publicando investigaciones en revistas médicas y psicológicas, en las cuales Harold G. Koenig, Kenneth I. Pargament, Pamela G. Reed, David B. Larson y Jeffrey S. Levin, aparecen como algunos de los pioneros que abrieron una nueva etapa para la investigación científica de la religión y la espiritualidad en el área de la salud.

En el campo de la Psicología y fundamentalmente de la Psicología Transpersonal se ha dado también un tratamiento especial a este fenómeno. La psicología transpersonal es un movimiento psicológico que considera que la psicología y la espiritualidad son dos aspectos complementarios del desarrollo humano, por lo que intenta realizar una integración entre la práctica psicológica y los principios espirituales. Estudia e investiga las interacciones (procesos, eventos y experiencias) de la psiquis con nuestro sentido de la identidad, y

establece métodos y aplicaciones terapéuticas para trascender al ego y sanar posibles traumas psicológicos que nos limitan de forma inconsciente.

En este sentido se destacan trabajos como “*La espiritualidad a debate. El estudio científico de lo trascendente*”, donde un colectivo de autores, entre los que se destacan Goleman, presentan diversas miradas fisiológicas, psicológicas, neurológicas y terapéuticas que muestran a la ciencia y a la espiritualidad como dos caminos para llegar a la misma realidad.

Otro cúmulo importantes de investigaciones se presentan como referentes de este tema en las más diversas áreas del conocimiento, resaltando el abordaje de la espiritualidad como herramienta preventiva de la violencia, como mediación integradora del tejido social humano, la espiritualidad en la práctica del deporte, la espiritualidad y su influencia en el bienestar subjetivo, la integración entre la espiritualidad y la nueva era, la espiritualidad en el escenario laboral y la espiritualidad en la educación superior, entre otras aristas.

Por tanto, es así que, desde diversos planteamientos, se ha multiplicado el número de investigaciones en las ciencias sociales, que incluyen lo espiritual, como un aspecto más a tener en cuenta y a ser evaluado, de manera que el ser humano no se conciba como resultante de factores biológicos, psicológicos y sociales sino además con una naturaleza espiritual por conocer y estudiar.

1.1 Hacia una posible definición de la espiritualidad.

La bibliografía contemporánea esboza la necesidad de reflexionar sobre la dimensión espiritual del ser humano como un fenómeno que concierne a la naturaleza humana. El naciente interés en este tema es modelo de la concientización en varios sectores académicos y profesionales sobre la necesidad de considerar la espiritualidad como una parte fundamental e integral del perfeccionamiento de la personalidad del ser humano y como una experiencia que va más allá de la religión y de los límites culturales, que se caracteriza por la fe, por un sentido de significados y propósitos en la vida, un

sentido de conexión con los demás y una trascendencia de sí mismos, las que resultan en bienestar y en paz interior.

Para Viktor Frankl, por ejemplo, “lo espiritual sería todo lo que hay de humano en el hombre y la dimensión esencial en la que acontece su existencia. Además, este autor lo concibe como lo que diferencia, esencialmente, al hombre del mundo animal y también relaciona lo espiritual con la capacidad de comportarse de forma libre y responsable, frente a las influencias externas e internas.” (Cornejo, 2002: 32).

Rivera y Montero plantean que tanto la “espiritualidad como la religiosidad hacen referencia a las creencias y prácticas basadas en la creencia de que existe una dimensión trascendente, no física, de la vida. También ellos conciben que tales creencias son persuasivas, abarcadoras y estables, y brindan información acerca de las atribuciones que realizan las personas, los significados que construyen, así como las formas en que se interrelacionan con otros. La espiritualidad sería, según estos autores, universal ya que todas las culturas tienen concepciones y representaciones asociadas a la existencia de una fuerza trascendental y sagrada que orienta en los temas centrales de la vida, como son el sentido y propósito de nuestra existencia, además ofrecen reglas y valores que regulan y guían las relaciones interpersonales.” (Salgado, 2007: 30).

La referida psicología transpersonal ha estudiado el concepto de espiritualidad, poniendo el énfasis en aquellas experiencias espirituales que son consideradas de trascendencia; concibiendo a la espiritualidad como una apertura, “una apertura a comprender el significado de la vida, a indagar en su misterio”. Es una actitud de búsqueda del sentido de vivir. Concibiendo, que una persona es espiritual cuando busca y afronta las grandes cuestiones que la vida plantea.

De acuerdo con el significado psicológico se destacan definiciones de la espiritualidad tales como: “la capacidad de conectarnos con nosotros mismos, con nuestro yo interior, para formar así un equilibrio entre el cuerpo y la mente” como “la dimensión y el nivel incondicionado del ser humano,

experimentándose como orden interno total, amor universal, libertad incondicional y ausencia de conflicto”. (Gardner, 2001:22).

“La espiritualidad es uno de los conceptos fundamentales para el buen vivir. Dependiendo de cada persona, de su formación y de sus creencias; y puede o no relacionarse con los conceptos de creencia, fe y religión. Pero, más allá de la religión o de las creencias de vida, la espiritualidad es un concepto que cualquier persona en el mundo puede abrazar, interiorizar, comprender y también fomentar, para una vida más satisfactoria”. (González, 2007:125).

Autores del campo de la psiquiatría definen la espiritualidad como: “Una dimensión de la personalidad que habita y se desarrolla en lo más íntimo, identificándose con el sí mismo, que se integra con los valores culturales en un sistema de creencias, símbolos, visión del mundo y sentido de la vida personal. Esta dimensión espiritual se expresa en ideas, sentimientos, actitudes y conductas de unidad e integridad hacia uno mismo y hacia el entorno (seres, mundo, universo), llegando a conformar con la maduración un soporte esencial de la identidad y la autotranscendencia”. (Jiménez, 2005: 92).

Desde la perspectiva de estos autores es concebida entonces la espiritualidad, como un elemento que acompaña, que está presente, que no se separa del individuo, que está en su esencia como ser humano y que le permite elementos de identificación integrado a su cosmovisión del mundo y que además es un soporte identificativo y modificativo de actitudes humanas.

A pesar de la amplia gama de concepciones en torno a la espiritualidad, se percibe, por encima de ellas, la pertinencia de su abordaje y de su aprehensión científica, por el modo en que está implicado este fenómeno en cada una de las esferas de la vida cotidiana de los seres humanos. Desde la certeza de su importancia para el “*hombre nuevo*” y para la posibilidad del soñado “*mundo mejor*”, surge esta investigación que se propone un estudio de la percepción social de la espiritualidad en estudiantes de carreras pedagógicas de la Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca de la provincia de Pinar del Río.

2. UNA EXPERIENCIA INVESTIGATIVA

En Cuba, aún son incipientes las investigaciones en este tema, pero las realizadas se muestran principalmente en el ámbito de la salud, donde se aprecian referentes como los aportes de Ricardo González en su estudio sobre lo cultural y lo espiritual en la formación médica, explorando los criterios sobre la significación profesional de lo cultural y lo espiritual, así como el nivel de desarrollo alcanzado por médicos y estudiantes en su formación profesional.

Dentro del campo de la Psicología, Ovidio de Ángelo ha trabajado la relación entre espiritualidad y autorrealización, desde la mirada científica al conflicto entre espiritualidad-trascendencia-solidaridad y dignidad humanas versus materialismo-consumismo-presentismo-egocentrismo y sumisión, que se expresa como dos direcciones contrapuestas: *ser contra tener*, en sus complicadas y cotidianas relaciones en entornos de constreñimientos y posibilidades de las estructuras y mecanismos sociales y de normas culturales.

Pero aún, resultan insuficientes los estudios de la espiritualidad en el área de la pedagogía y de la formación profesional, sobre todo en la provincia de Pinar del Río donde solo existe un referente investigativo previo a este, que ofrece una visión de la percepción social de la espiritualidad en la relación médico-paciente desde la perspectiva de un grupo de jóvenes de la Universidad de Ciencias Médicas. De manera que, seguir la ruta del estudio de la espiritualidad conectando sus antecedentes investigativos y sus demandas actuales nos conducen al abordaje de este fenómeno desde la percepción social de los jóvenes, esos eternos visionarios y protagonistas de los cambios y nos llevan, además, hasta el escenario de la pedagogía por ser este un escenario donde la educación se concibe como un fenómeno típicamente social y específicamente humano.

Si entonces, el entorno social nos impulsa a pensar en la espiritualidad, por las constantes evocaciones que hace a este fenómeno y si las constantes quejas de la condición humana se acrecientan cada vez más, tenemos sino sobradas, al menos, justificadas razones para pensar en la necesidad de contribuir al estudio de la espiritualidad, a fin de conocer cómo es percibida en nuestro contexto y cómo podemos, desde los resultados investigativos, potenciar su desarrollo.

Empeño que da respuesta además, al llamado del teólogo brasileño Frei Betto, quien instó, en el recién concluido Congreso de Pedagogía 2017 en Cuba, a pedagogos de varias latitudes, a impulsar la educación liberadora, haciéndose énfasis en la necesidad de incorporar al quehacer de las instituciones educativas la atención a la educación nutricional, sexual y espiritual, que necesariamente no está relacionada con la religión.

Así las cosas, surge esta investigación que enfoca su mirada hacia la percepción social de la espiritualidad, desde una visión amplia, teniendo en cuenta que en la bibliografía consultada no abundan referencias de investigaciones con un enfoque integrador de la espiritualidad y que las “nuevas espiritualidades individuales”, el “sincretismo emergente” y la “revitalización de las nociones de espíritu” son una realidad que se aprecia en las prácticas sociales, sobre todo de la juventud.

Por ello, se toma como protagonista de esta investigación a una población joven y se toman estudiantes de carreras pedagógicas por ser ellos parte de la formación integral de las futuras generaciones; específicamente estudiantes de la carrera de Licenciatura en Educación Primaria por ser los egresados de esta especialidad, agentes de la experiencia de socialización de un individuo al ingresar a la educación primaria. Se seleccionan, además, estudiantes de la carrera de Licenciatura en Marxismo Leninismo e Historia por pertenecer al área de las humanidades y ser en su postgraduado, contribuyentes importantes en la formación de una cosmovisión del mundo en los futuros jóvenes.

Como punto de referencia se toma a la percepción social, por ser esta una dimensión de la subjetividad que compone los importantes significados, que de una forma más o menos consciente, el sujeto concede a los objetos de su percepción; por ser un proceso de construcción subjetiva que se utiliza en nuestra práctica social y establece la lectura que hacemos de la realidad.

3.1. Metodología.

Objetivos

- Objetivo general: Explorar la percepción social de la espiritualidad en estudiantes de carreras pedagógicas de la Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca de la provincia de Pinar del Río.

Objetivos específicos:

- Develar el contenido de la percepción social de la espiritualidad en estudiantes de carreras pedagógicas.
- Develar las percepciones coincidentes, divergentes y contradictorias sobre la espiritualidad en el grupo estudiado.

Definición conceptual

Las variables que a continuación se delimitan tienen un nivel de alcance extenso y al respecto se han llegado sólo a algunas observaciones teóricas; de modo que como investigadora y teniendo en uso el soporte teórico revisado sobre el tema se establece como definiciones conceptuales las siguientes:

Espiritualidad: “Es una dimensión de la personalidad que habita y se desarrolla en lo más íntimo, identificándose con el sí mismo, que se integra con los valores culturales en un sistema de creencias, símbolos, visión del mundo y sentido de la vida personal. Esta dimensión espiritual se expresa en ideas, sentimientos, actitudes y conductas de unidad e integridad hacia uno mismo y hacia el entorno (seres, mundo, universo), llegando a conformar con la maduración un soporte esencial de la identidad y la autotrascendencia”. (González, R. 2008:48)

Percepción social: Es una dimensión de la subjetividad configurada en el contexto interaccional de los individuos y sus grupos. En ella se integran los significados, que de una forma más o menos consciente, el sujeto confiere a los objetos de su percepción, así como la relación que a partir de dichos significados, establece entre medios y fines de sus acciones, respecto al objeto de la percepción”. (Perera, M. 2002: s/p).

Percepciones coincidentes: Percepciones que muestran esencias comunes a pesar de la diversidad de expresiones o términos que se empleen para explicitarlas.

Percepciones divergentes: Percepciones que no tienen un núcleo común con otras, sino que muestran nuevos contenidos perceptuales sobre el fenómeno estudiado.

Percepciones contradictorias: Percepciones que no tienen un núcleo común con otras, sino que muestran contenidos perceptuales que se contradicen. (Perera, 2002: s/p).

Definición operacional

	Dimensiones	Indicadores
Percepción Social de la espiritualidad.	Características de la espiritualidad	Tipo de creencia o manifestación religiosa. Bienestar emocional. Atributo personal con un carácter autorregulador del comportamiento. Recurso con un valor socio-afectivo.
	Formas de expresión de la espiritualidad.	Relación con Dios o con un ser supremo. Relación con otros. Relación consigo mismo.
	Elementos curriculares y extracurriculares que potencian la espiritualidad.	Programas de asignaturas de las carreras pedagógicas.

		Actividades extensionistas del centro universitario.
--	--	--

Tipo de investigación

Es una investigación exploratoria, que aborda un tema escasamente investigado en el contexto cubano y representa uno de los primeros intentos de estudiar la espiritualidad desde la perspectiva psicológica en la provincia, condicionando la insuficiente comprensión del fenómeno estudiado y la pertinencia de realizar un estudio que permita profundizar en sus particularidades internas y que abra camino a futuras investigaciones. Se propone una descripción más profunda del fenómeno de estudio por lo cual al mismo tiempo es descriptiva.

Se ha orientado este estudio, siguiendo el camino de la investigación cualitativa; pues pretendemos aproximarnos a la percepción social de la espiritualidad a través de experiencias vivenciales, de carácter subjetivo, que pueden expresarse legítimamente de forma cualitativa, involucrando los procesos de comunicación y el papel activo del sujeto investigado, lo cual nos lleva a considerar la metodología cualitativa como fundamento epistemológico a partir del cual enfocar nuestra investigación.

Población y muestra

Teniendo en cuenta las características de nuestra investigación y los objetivos que persigue, la muestra fue seleccionada de manera intencional. Estuvo conformada por 16 jóvenes de la Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca de la provincia de Pinar del Río en el período comprendido entre septiembre del 2015 y abril del 2016. Se incluyeron en la muestra de estudio sujetos de las carreras de Licenciatura en Educación Primaria y Licenciatura en Marxismo Leninismo e Historia. Ambos grupos estaban integrados por igual cantidad de sujetos, pero con diferencias en la cantidad de mujeres y hombres. El grupo de Licenciatura en Educación Primaria fue conformado por 8 jóvenes del sexo

femenino, mientras que el grupo de Licenciatura en Marxismo Leninismo e Historia está compuesto por 5 jóvenes del sexo masculino y 3 del femenino. Fueron seleccionados a partir de los siguientes criterios:

Criterios de inclusión

- Que sean estudiantes de la Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca de la provincia de Pinar del Río. (Sede Pedagógica).
- Que sean jóvenes entre 18 y 23 años de edad.
- Que acepten ser parte del estudio.

Criterios de exclusión

- Estudiantes que no pertenezcan a la sede pedagógica, en las carreras antes mencionadas.
- Estudiantes que no tengan nacionalidad cubana.

La muestra quedó conformada por un total de 16 jóvenes, de la siguiente forma:

Carreras	Sexo		Total
	Masculino	Femenino	
Licenciatura en Educación Primaria	0	8	8
Licenciatura en Marxismo Leninismo e Historia	5	3	8
Total	5	11	16

Procedimiento Metodológico

Para este estudio fueron tomados como sujetos de investigación estudiantes de la Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca de la provincia de Pinar del Río.

A cada uno de los sujetos se les compartió los objetivos de la investigación, así como la justificación e importancia de su ejecución para el posterior desarrollo de los planes de estudio de las respectivas carreras, brindándoles la posibilidad de formar parte de manera voluntaria y anónima en la misma.

La aplicación de los instrumentos se dividió en dos momentos. El primero fue el trabajo de manera individual, que incluyó la aplicación de dos técnicas: la Asociación Libre de Ideas, que nos permitió un primer acercamiento, proyectivo y espontáneo a la temática; y la Entrevista Semiestructurada, que nos permitió un mayor nivel de aprehensión de las percepciones de los sujetos desde sus experiencias cotidianas con el fenómeno y sus maneras particulares de vivirlas.

Un segundo momento fue el trabajo grupal. Este espacio favoreció desde su dinámica participativa, la socialización de experiencias y opiniones sobre el fenómeno desde una mirada más profunda. Ambos momentos de trabajo con los sujetos se realizaron en áreas de la Universidad Hermanos Saíz Montes de Oca de la provincia de Pinar del Río.

Posteriormente se integraron los resultados de las tres técnicas, obteniéndose la percepción social sobre la espiritualidad de la población de estudio y arribándose a conclusiones a partir de la interpretación de estos resultados.

Métodos y Técnicas:

Asociación Libre de Ideas: Se usó esta técnica justamente por el valor que se le concede para apelar a valoraciones que los individuos emiten de forma brusca y repentina sobre un determinado objeto o fenómeno, lo que permite al investigador acceder con facilidad al núcleo figurativo y al campo representacional. Es una técnica que es utilizada con el propósito de tener un acercamiento global a las concepciones, ideas, criterios, nociones y valoraciones que hacen los sujetos acerca de la espiritualidad. Con esta pretensión se brinda la siguiente consigna: Expresa lo primero que le viene a la mente cuando escucha la palabra "Espiritualidad".

Entrevista Semiestructurada: Es una técnica de recopilación de información mediante una conversación profesional, con la que además de adquirirse información acerca de lo que se investiga, tiene importancia desde el punto de vista educativo; los resultados a lograr en la misión dependen en gran medida del nivel de comunicación entre el investigador y los participantes en la misma. Presupone, pues la existencia al menos de dos personas y la posibilidad de interacción verbal. De acuerdo al propósito con que es utilizada, puede cumplir varias funciones, tales como: obtener información de individuos o grupos, influir sobre ciertos aspectos de la conducta (opiniones, sentimientos, comportamientos), o ejercer un efecto terapéutico.

En la presente investigación cumple la primera de las funciones, o sea, obtener información de los sujetos investigados sobre la espiritualidad. La entrevista que fue elaborada de manera semiestructurada, insertándose preguntas en dependencia de la dinámica comunicativa que se estableciera, siempre intentando abarcar las variables que consideramos necesario tener presentes para el análisis de los resultados, con el propósito de dar respuesta a nuestros objetivos. Esta técnica le ofrece al sujeto investigado la posibilidad de plantear el significado de su experiencia vivencial a través de un proceso activo; además de permitirle avanzar gradualmente en el curso de sus propias reflexiones y vivencias, e ir construyendo a su vez, nuevos momentos de experiencia. De modo que, el uso de este instrumento nos sirvió además para diseñar y reacomodar otros instrumentos complementarios con el fin de arribar, como etapa final a la triangulación de la información.

Dentro de las interrogantes más generales abordadas con los sujetos están:

- ¿Qué es para ti la espiritualidad?
- ¿Qué elementos crees que forman de la espiritualidad?
- ¿A quiénes consideras como personas espirituales?
- ¿Cómo crees que influye la espiritualidad en tu formación pedagógica?
- ¿Consideras que tu formación pedagógica fomenta tu espiritualidad?
- ¿Qué aportes consideras que puede ofrecer tu profesión a la espiritualidad de la generación de jóvenes a las que formarás?

Grupo Focal: Este método descansa en la interacción de un pequeño grupo de personas con relación al tema de investigación bajo la guía de un moderador, en la que se le ofrece al sujeto investigado la posibilidad de interactuar de manera directa con el otro, en el proceso de análisis y reflexión sobre el objeto de estudio. Su función principal es recolectar información de gente que está interactuando. En nuestra investigación el espacio de trabajo grupal permitirá someter a debate lo que se percibe como espiritualidad en el marco de la formación pedagógica, promoviendo la reflexión y la construcción grupal desde vivencias concretas. Para facilitar el análisis del grupo focal y aprehender mejor la información obtenida, se estableció la siguiente secuencia de pasos:

- Reagrupar la información de acuerdo con las áreas claves de interés: contenidos develados en torno a las características espiritualidad.
- Identificar las diferentes posturas o dimensiones que surjan con respecto al área temática principal: posiciones de aprobación, crítica o evasión. (Percepciones consensuadas, divergentes y contradictorias).
- Identificar los “elementos constantes” que surgieron en relación con cada área temática e interpretarlos, tomando como base otros resultados que emerjan en el grupo.
- Realizar el análisis de los indicadores de contenido y de evaluación del funcionamiento grupal.

Para desarrollar este último punto, se establecerán indicadores para el análisis de contenido de los debates y para el análisis del funcionamiento grupal, los cuales se presentan a continuación:

-Indicadores para el análisis de contenido de los debates: son aquellos que permiten organizar la información recogida en el grupo focal.

- Recursos verbales empleados para referirse a “la espiritualidad”: palabras o frases usadas con frecuencia para hacer alusión al término, o que son empleadas en lugar de él.
- Problemáticas asociadas a “la espiritualidad” que se abordan con mayor frecuencia en los debates: situaciones o temas referidos con mayor énfasis.

- Posturas o dimensiones que surgen con respecto a los contenidos manifiestos: posiciones de aprobación, crítica o evasiva.

Aspectos éticos:

Se tuvo en consideración los preceptos éticos en el ejercicio profesional del psicólogo y los inherentes al proceso de investigativo. Durante la investigación se hizo valer la autonomía de los sujetos estudiados, respetando sus criterios y opiniones. También se respetó la voluntariedad para participar en el estudio, mediante la utilización del consentimiento informado.

La información obtenida se utilizó únicamente con fines científicos, presentando los resultados sin develar la identidad de los sujetos, respetando de esta forma el principio de confidencialidad.

3.2 Resultados:

Este análisis integral de los resultados nos remonta a los prepuestos teóricos sobre la percepción social que han servido de referencia para este estudio, pues se han expuesto diferencias perceptuales que responden a procesos como la acentuación perceptiva, a través de la cual existe una tendencia, cuando se percibe un fenómeno social, a centrar la atención en los aspectos de mayor interés para el sujeto según los valores personales, las motivaciones humanas y las vivencias en referencia al objeto de estudio.

En sentido general, atendiendo a la selectividad perceptiva, que manifiesta que el ser humano es incapaz de percibir todos los estímulos que están presentes, discriminando entre los estímulos más relevantes y no percibiendo aquellos que son irrelevantes; consideramos de extraordinario valor los contenidos perceptuales develados en esta investigación, pues muestran los aspectos más significativos de la espiritualidad para un grupo de jóvenes en proceso de formación pedagógica desde los sentidos personales que ellos les confieren.

Referente a los presupuestos teóricos abordados sobre la espiritualidad, encontramos coincidencias sobre las tres dimensiones básicas de la espiritualidad descritas por Barreto, P. y col. quienes reconocen: una dimensión

intrapersonal de la espiritualidad asociada a los aspectos más significativos del sujeto que ofrecen sentido y coherencia; una dimensión interpersonal referente a la armonía en las relaciones con otras personas y una dimensión transpersonal que asociada a lo trascendente y a la necesidad de tener esperanza y dejar un legado que va más allá del ser humano. Dimensiones que coinciden con las formas de expresión de la espiritualidad percibidas por el grupo estudiado en cuanto a los indicadores “relación con uno mismo”, “relación con los demás” y “relación con un Dios o ser supremo”, develándose estas formas de expresión en el mismo orden en que la literatura consultada le confiere a dichas dimensiones.

En otro sentido del análisis encontramos que Krishnakumar y Neck refieren que las definiciones contemporáneas de espiritualidad se agrupan en tres perspectivas fundamentales: la perspectiva de origen intrínseco, la perspectiva religiosa y la perspectiva existencial. De estas tres se evidencia en el grupo estudiado la primera perspectiva de definición, la referente a la espiritualidad como concepto o principio que se origina en la interioridad del individuo y que no se limita a las reglas de la religión y que es capaz de trascenderla y que va a la búsqueda interna de significados sin necesidad de pertenecer a una denominación religiosa. Perspectiva que es afín con la percepción que el grupo posee de la espiritualidad como un elemento inherente a todo ser humano y que no está necesariamente sujeta a una experiencia religiosa.

Elemento en el que se muestra diferencias con los resultados obtenidos en investigaciones similares, pues en comparación con el único referente investigativo que encontramos en la provincia sobre el tema de la espiritualidad en el marco de la psicología. El mismo tomó como eje central la percepción social de la espiritualidad en el marco de la relación médico paciente y fue desarrollado en la Universidad de Ciencias Médicas en el año 2014. Comparándose las investigaciones se aprecian diferencias en la percepción social de la espiritualidad entre los jóvenes estudiantes de las ciencias médicas y los jóvenes estudiantes de las carreras pedagógicas. Los primeros perciben que la espiritual se asocia mayormente a la experiencia religiosa y la conciben como sinónimo de religión, develando como principal forma de expresión de la

espiritualidad la relación con Dios, en segundo lugar la interacción social y, en última instancia, la satisfacción consigo mismo. Mientras los jóvenes de la presente investigación perciben que la espiritualidad no necesariamente está suscrita a una experiencia religiosa y perciben las formas de expresión de la espiritualidad en orden inverso: “relación consigo mismo”, “relación con los demás” y “relación con Dios”.

En esencia, los resultados obtenidos se asocian a las concepciones contemporáneas de la espiritualidad, que a criterio de las antropólogas Cornejo M. y Blázquez M., muestran el renacimiento de una espiritualidad subjetiva y experimental, que se enmarca dentro de la corriente, “new age”, o nueva era de la espiritualidad, en la que se percibe un estado de apertura espiritual diferente a las concepciones tradicionales de la misma.

3.3 Conclusiones:

Teniendo en cuenta el problema de investigación y los objetivos propuestos para la misma, y luego del análisis de los resultados obtenidos, se arriba a las siguientes conclusiones:

- La percepción social que posee el grupo de estudio sobre la espiritualidad muestra que esta es un elemento inherente a todo ser humano, que no está supeditada necesariamente a una experiencia religiosa y que se manifiesta en diferentes niveles en función de factores externos como la edad, la profesión y los tipos de creencias.
- Percibiéndose como principales características de la espiritualidad, su componente afectivo que se distingue en el bienestar emocional que ella aporta; su componente cognitivo, pues condiciona las formas de pensar acerca de uno mismo, de los demás y del mundo; y su componente volitivo dado por su carácter autorregulador y movilizador del comportamiento.
- Las principales formas de expresión de la espiritualidad percibidas por el grupo estudiado, se enmarcan en el plano individual por la autosatisfacción que esta brinda, en la interacción social por la mediación que tiene en las relaciones con los demás y en la relación con Dios.

- Los contenidos perceptuales referidos sobre los agentes potenciadores de la espiritualidad muestran como principales fuentes de lo espiritual las asignaturas curriculares de Religión, Filosofía y Psicología, no siendo develadas las actividades extracurriculares que pueden potenciar la espiritualidad en ellos como futuros pedagogos.
- Se muestra consenso al percibir la necesidad de fortalecer el papel del maestro, no solo como trasmisor de conocimientos, sino además como una fuente de riqueza espiritual.
- Se muestran percepciones coincidentes sobre los contenidos relativos a las características de la espiritualidad y sus formas de expresión; percepciones divergentes en los contenidos asociados a las actividades curriculares que potencian la espiritualidad y percepciones contradictorias en relación a los factores que determinan qué personas son más o menos espirituales.

Recomendaciones:

- Socializar los resultados obtenidos en esta investigación a fin de que sean tomados en consideración para el trabajo psico-educativo con los jóvenes de formación pedagógica.
- Desarrollar otras investigaciones sobre la espiritualidad y su vínculo con la pedagogía, extendiendo el análisis a la inclusión de otras carreras pedagógicas y de otras variables como el género y las creencias religiosas.
- Extender el estudio de la percepción social de la espiritualidad a los profesores, formadores de pedagogos, para obtener una visión más amplia del fenómeno desde sus experiencias laborales concretas.
- Generar alternativas de espacios curriculares y extracurriculares que fomenten el crecimiento espiritual de los jóvenes estudiantes de las carreras pedagógicas.

Bibliografía:

1. Goleman, D. (2010): "La espiritualidad a debate. Un estudio científico de los trascendente". Editorial Kairós.
2. Montero, M. (1996): "Escala de Bienestar Espiritual: Un estudio de validación. La Psicología Social en México". AMEPSO.
3. Cornejo, M. (2002): "La construcción antropológica de la religión. Etnografía de una localidad manchega. de Bienestar Espiritual: Un estudio de validación de Psiquiatría y Espiritualidad".
4. Salgado, A. (2007): "Efectos del bienestar espiritual sobre la resiliencia en estudiantes universitarios de Argentina, Bolivia, Perú y República Dominicana". Universidad de San Marcos, Perú. Tesis Doctoral.
5. Gardner, H. (2001): "La inteligencia reformulada y las inteligencias múltiples en el siglo XXI". Editorial. Paidós.
6. González, Jesús Rafael (2007): "Ejercicio clínico y espiritualidad". En *Anales de Psicología*. No. 23, pp. 125-136.
7. Jiménez JP. La espiritualidad, dimensión olvidada de la medicina. *Revista Gaceta Universitaria* 1 (1): 92-101.2005.
8. Perera, M. y Colectivo de Autores: Informe final del Proyecto de Investigación Percepción Social del Dirigente. Programa Nacional de Ciencia y Técnica. "El trabajo con los cuadros. (Trabajo Inédito). Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. La Habana. Cuba, 2002.